

Madagascar

INFORME PAÍS

Es preciso mejorar el clima empresarial

VALORACIÓN POR PAÍSES

PUNTOS FUERTES Y PUNTOS DÉBILES

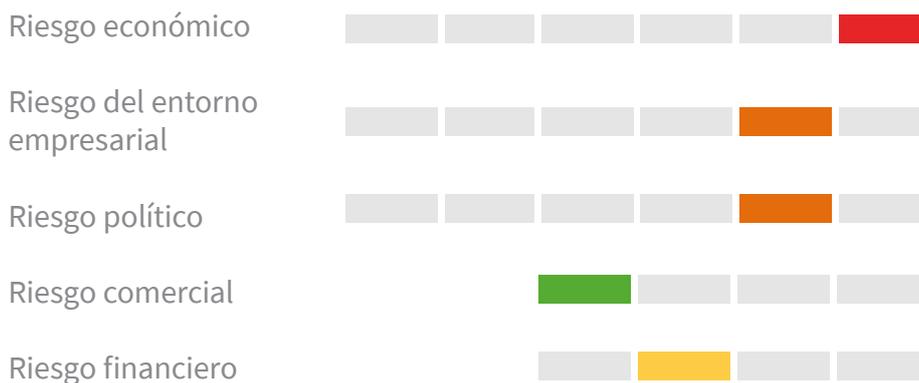
PANORAMA ECONÓMICO

ESTRUCTURA COMERCIAL

LA COMPLEJIDAD DE LA COBRANZA

D3

RIESGO ELEVADO para las empresas



PUNTOS FUERTES

- La dotación de recursos en el ámbito de los productos básicos (vainilla y níquel) es menos propensa a los ciclos de auge y caída que otros (como el petróleo o el mineral de hierro).
- El nivel de endeudamiento (público y exterior) sigue siendo controlable.
- La creciente urbanización genera un aumento de la inversión en las reservas de capital.

PUNTOS DÉBILES

- Alrededor de dos tercios de la población se encuentra por debajo del umbral de pobreza.
- La inestabilidad política afectó a la senda de desarrollo de Madagascar.
- El precario clima empresarial se traduce en una baja implementación de los planes de inversión.
- Bajo acceso a la educación.
- Escaso acceso a la electricidad entre la población.



- Ralentización sin llegar a la quiebra.
- Las políticas sólidas ayudarán a la economía a mantener el impulso del crecimiento.
- Los riesgos externos son controlables

Es preciso mejorar el clima empresarial

Madagascar figura entre los países más pobres del mundo (unos dos tercios de la población vive por debajo del umbral de la pobreza). Es por ello que cualquier impacto inflacionario asesta un duro golpe a su población. Durante las últimas décadas se han venido observando graves consecuencias para la inestabilidad

política. La diversificación económica no es muy sólida y los sectores impulsados por los productos básicos aún representan el grueso de la actividad económica, así como el empleo.

La agricultura contribuye con un 40% de las exportaciones (la mitad corresponde a la vainilla) y el sector minero representa otro 30% (con el níquel en primera posición).

Estos recursos están situando a Madagascar en el radar de las corporaciones globales. Sin embargo, los tímidos avances materializados en términos de clima empresarial amenazan la ejecución de los planes de inversión, lo que significa que las reservas de capital siguen siendo bastante escasas. Se necesitaría una mayor estabilidad política para lograr avances más eficaces en cuanto a procesos de formulación de políticas.

Madagascar se está beneficiando de una verdadera aceleración del crecimiento hasta el +5% en 2018 y las expectativas de crecimiento también son buenas (+5,2% en 2019), impulsadas en parte por un rendimiento favorable de las exportaciones (+8% anual de media). La inflación está cada vez más controlada (+6,1% interanual en diciembre), lo que significa que los problemas de poder adquisitivo se están normalizando progresivamente. Tras una década perdida (de 2009 a 2016), Madagascar debería ser capaz de acceder a un nuevo ciclo de crecimiento que le permita mejorar el PIB medio per cápita y reducir la pobreza.

La buena orientación de las políticas a corto plazo debe traducirse en mejoras estructurales

En este contexto, el déficit fiscal aumentó hasta el -4% del PIB en 2019, pero sigue siendo manejable ya que la deuda pública está bajo control (36,5% del PIB), así como la deuda exterior (33,5% del PIB). La liquidez en moneda extranjera es adecuada, con unas reservas de divisas que cubren 4 meses de importaciones y la deuda vencida pendiente representa alrededor del 20% de las reservas de divisas. La orientación del FMI está aumentando la credibilidad de la trayectoria fiscal seguida.

Además, las crecientes entradas de IED cubren el 75% del déficit por cuenta corriente observado.

Sin embargo, el clima comercial sigue siendo bastante débil, ya que la encuesta Doing Business de 2019 del Banco Mundial clasifica a Madagascar en el puesto 161 de los 190 países participantes (por encima de Camerún, Gabón y Angola). En general, existe una marcada divergencia entre partidas donde la regulación de Madagascar se encuentra entre las peores del mundo (puesto 185 en la obtención de electricidad y puesto 183 en la tramitación de permisos de obras) y otras en las que Madagascar ha logrado mejoras reales (puesto 81 en la creación de una empresa, una mejor regulación que sus homólogos africanos). De todos modos, Madagascar debería hacer hincapié en sus reformas y ampliarlas para mejorar aún más su clima de negocios.

Madagascar ha experimentado varios períodos de inestabilidad política a lo largo de su historia. Los presidentes electos a menudo fueron depuestos antes del término de sus mandatos, como es el caso de M. Ravalomanana en 2009. Las divisiones entre las dos principales fuerzas políticas (el partido TIM de Ravalomanana y el partido TGV de Rajoelina) son recurrentes y polémicas. Surgieron en el pasado en combinación con cuestiones de redistribución de tierras e intereses extranjeros en tierras cultivables, un tema sensible en un país donde la población trabaja principalmente en el sector agrícola.

La situación política se estabilizó con la introducción de la cuarta república después de un período de transición de 2009 a 2013. Las elecciones de 2018 se pueden calificar de pacíficas y la oposición aceptó el resultado: A. Rajoelina derrotó a M. Ravalomanana en la segunda ronda con el 56% de los votos. El actual presidente debería traducir ahora esta transición pacífica relativa en reformas efectivas para mejorar el clima empresarial.